



Egon Schiele, Weiblicher Rückenakt mit Schultertuch (Bekehrung, Fragment), 1913. Leopold Museum.

# Yo he visto las alamedas eternas de la primavera

Egon Schiele

*Yo, eterno niño, Maldoror, 2005*

Primero vi las alamedas eternas de la primavera  
la tempestad desencadenada  
y tuve que despedirme,  
continuamente despedirme de todos los lugares de la vida.  
Los paisajes de la llanura me rodeaban en los primeros días;  
en aquel tiempo, oía y respiraba ya las flores prodigiosas,  
los jardines sin voz, los pájaros.  
¿Los pájaros?  
¿en los ojos de qué pájaros yo me veía rosa con ojos  
brillantes?  
Los pájaros están muertos.  
A menudo, yo lloraba por un ojo cuando llegaba el otoño.  
Después, me regocijaba con el verano resplandeciente  
y reía pintando para mí mismo el invierno blanco  
en verano.  
En primavera, soñaba con la música universal de todo eso  
que la vida anima.  
Hasta entonces reinaba la alegría;  
después comenzaron los tiempos muertos y las escuelas  
sin vida.  
Llegué a ciudades muertas, sin fin, y llevé mi duelo.  
Por esa época, viví la agonía de mi padre.  
Mis zafios profesores siempre fueron mis mayores  
enemigos.  
¡Ahora, tengo que ofrendarle vida a mi vida!  
Puedo al fin ver de nuevo el sol generoso y ser libre.